

Judit Borrull
Lluís Riera
Jordi Martí

Deporte y educación en la Peña, un modelo de cantera para la formación integral de personas y jugadores/as

Recepción: 06/04/17 / Aceptación: 07/04/17

Resumen

Este artículo expone la historia y algunos aspectos fundamentales de la filosofía modelo de trabajo con la cantera de la Peña. Repasa la historia de la Peña y ofrece algunas claves necesarias para entender la filosofía del club y el modelo de trabajo de cantera que luego se presenta, empezando por subrayar la importancia del baloncesto base y exponiendo, después, el trabajo referente al ámbito académico con el conjunto de jugadores y jugadoras del club, el trabajo de la Fundación, particularmente en relación con la promoción del baloncesto de formación y, finalmente, los procesos educativos con los jugadores becados.

Palabras clave

Baloncesto base, Formación, Educación, Valores, Cantera, Peña

Esport i educació a la Peña, un model de planter per a la formació integral de persones i jugadors/es

Sport and Education in the Peña, a Model of Farm System for the Integral Preparation and Training of Persons and Sports Players

Aquest article exposa la història i alguns aspectes fonamentals de la filosofia model de treball amb el planter de la Peña. Repassa la història de la Peña i ofereix algunes claus necessàries per entendre la filosofia del club i el model de treball de planter que després es presenta, començant per subraïllar la importància del bàsquet base i exposant, després, el treball referent a l'àmbit acadèmic amb el conjunt de jugadors i jugadores del club, el treball de la Fundació, particularment en relació amb la promoció del bàsquet de formació i, finalment, els processos educatius amb els jugadors becats.

This article sets out the history and a number of fundamental aspects of the model philosophy of working with youth sections of the Peña (Jovenut de Badalona) farm system. It outlines the history of the Peña and offers essential keys to understanding the philosophy of the club and the model of work with youth sections which it goes on to present, first of all emphasising the importance of junior basketball and going on to detail the work in the academic syllabus with the girls and boys in the club's junior teams, the work done by the Foundation, particularly in connection with the promotion of basketball training, and, finally, the educational processes with scholarship players.

Paraules clau

Bàsquet base, Formació, Educació, Valors, Planter, Peña

Keywords

Junior basketball, Training, Education, Values, Farm system, Peña

Cómo citar este artículo:

Borrull, Judit; Riera, Lluís; Martí, Jordi (2017).

"Deporte y educación en la Peña, un modelo de cantera para la formación integral de personas y jugadores/as".

Educació Social. Revista d'Intervenció Socioeducativa, 65, 97-115



ISSN 2339-6954

- ▲ Solemos hablar de la cantera de un Club para referirnos a las y los jugadores formados en la casa y, en particular, a quienes forman parte de sus categorías inferiores.

Solemos hablar de la cantera de un Club para referirnos a las y los jugadores formados en la casa y, en particular, a quienes forman parte de sus categorías inferiores

La Peña es un Club de cantera si atendemos al número de equipos de baloncesto de formación con los que cuenta y, también, al número de jugadores del primer equipo que se han formado en la Peña o al número de jugadores de primer nivel que han surgido de la “factoría” de Badalona.

Pero también cabe entender que el Club es una cantera (pedrera) en la que las personas, con ayuda de otras, tratan de extraer lo mejor de sí mismas (la piedra) y esculpen su carácter. En este sentido, si bien no todas las personas somos canteranos, la Peña y Badalona entera es una cantera o factoría de jugadores.

Y esto es lo que lleva sucediendo, desde 1930, en un Club y en una ciudad que pronto se convirtió en “el bressol del basquetbol”. Y, en el caso de la Peña, gracias a un modelo de Club y a un modelo de trabajo con la cantera tan íntimamente ligados, que uno no se entiende sin el otro.

La cantera es el motor del Club Joventut Badalona, y su razón de ser, y por eso abastece al primer equipo. No es el motor del Club porque abastezca al primer equipo, de modo que dejaría de serlo si no lo abasteciera. Si eso sucediera, el resultado sería un Club de baloncesto pero ya no sería la Peña.

Pero si la cantera dejara de abastecer al primer equipo, el modelo tampoco se sostendría y, de ahí, la importancia clave que tienen, en el trabajo de cantera, el baloncesto base o baloncesto de formación y, dentro de este, la detección y el trabajo con jugadores con proyección de futuro.

Este es nuestro modelo y la historia que celebramos, defendemos y construimos, generación tras generación. Este es nuestro ADN y nuestro espíritu, el espíritu de un grupo de amigos que soñaron un día con construir un proyecto desde la base, la Peña, el espíritu de Badalona.

Historia y filosofía del Club

El Club Joventut Badalona (CJB), la Peña, se fundó en 1930 por un grupo de amigos de Badalona con la excusa de practicar diferentes deportes como ciclismo, pingpong, fútbol y otros, pero la novedad de un deporte que llegaba a la península les hizo ir practicando el baloncesto con más fuerza cada día.

El nombre que aquel grupo de amigos escogió para el Club, hoy reconocido como uno de los clubes y canteras de baloncesto más prestigiosas de Europa, fue “Peña Spirit of Badalona” en homenaje al aviador Charles Lindbergh que, ese mismo año, había realizado el vuelo Nueva York - París sin escalas.

Con la guerra recién terminada algunos equipos desaparecieron y un primer problema fue encontrar equipos con los que disputar partidos, teniendo en cuenta también la distancia de los diferentes contrincantes. Además hacía falta un nuevo campo, pero los directivos y jugadores de ese joven Club, con su empuje, pudieron arreglar un campo para ser inaugurado en 1939.

Así, en la posguerra empezaron las competiciones, tanto catalanas como nacionales, y en unas y otras el Club consiguió magníficos resultados, estando siempre en la parte alta de la tabla. De esta manera, a mediados de la década de los 40, llega el primer gran hito de la entidad. El Club apuesta por fichajes de renombre que le permiten dar un salto cualitativo, logrando la segunda posición en Cataluña y el título nacional a costa del todopoderoso Real Madrid.

En esos años, tan difíciles económicamente, el Club se planteó integrarse bajo la tutela del FC Barcelona como una sección más, pero gracias al ímpetu de sus directivos aun podemos decir que somos de los pocos clubes de baloncesto por excelencia y el único, junto a Estudiantes y el Real Madrid, que ha participado siempre en la máxima categoría del baloncesto español. Además, en aquella época, ya empezaban a despuntar jugadores formados en una ciudad que se iba convirtiendo en “el bressol del basquetbol”, en la cuna del baloncesto de la que surgirá la futura Escuela de Baloncesto de la Penya.

El inicio de los años 50 estuvo marcado por la formación de la selección nacional de baloncesto, que disputó un torneo informal en Buenos Aires. Una selección en la que siempre han participado muchos jugadores del Club, particularmente en sus categorías de formación. En esa década se apuesta claramente por la “pedrera” (cantera) y se asciende al primer equipo a los jóvenes de las categorías inferiores, al tiempo que el Club da los primeros pasos en la aventura europea y gana un torneo internacional en Antibes (Francia).

En los años 60, finalmente, el trabajo de distintas generaciones nos lleva a Europa. Por primera vez, la Penya jugaba competición europea, la Recopa, pasando las dos primeras eliminatorias. Pero el mayor éxito de la década llegó en la temporada 1966-1967 en la que se conseguía la Liga Nacional, acabando Nino Buscató y Alfonso Martínez como máximos anotadores del campeonato. Badalona volvía a salir a la calle.

La década de los 70 empezó siendo muy competitiva, cuajando grandes campeonatos aunque el Real Madrid acababa consiguiendo los títulos. El Club también era competitivo en Europa, pero los éxitos no llegaban. En esta época llegó al equipo el primer entrenador extranjero, Clinton Morris, y un cambio de escenario, con la inauguración de un nuevo pabellón, Ausiàs March, para acoger a nuevos fans. Además, irrumpe con fuerza la llamada “Quinta del Matracó” formada por los jóvenes Fernández, Delgado, Mulà, Cairó i Bosch a los que se unirían Josep M^a Margall, Filbà i Ametller.

El Club seguía con su filosofía de tener jugadores de la casa junto con jugadores experimentados. Con la llegada del primer jugador extranjero al equipo, Frank Costello, llegaron éxitos deportivos tanto en España como en Europa. El Club seguía apostando por los jugadores formados en Badalona mientras empezaban a llegar jugadores extranjeros tan míticos como Zoran Slavnic.

Así, precisamente, en la temporada 1976-1977, el Club crea la Escuela de Baloncesto. Un referente para muchas generaciones de Badalona y un punto de inflexión para que el Club Joventut Badalona sea reconocido como una de las factorías generadoras de jugadores más importantes de Europa.

Con la década de los 80 llegó el primer título Europeo ganando la Copa Korac. Pero a medida que avanzaron las temporadas, el Club se sumió en una crisis, tanto deportiva como económica y social (tres pilares básicos de cualquier Club cuya interconexión en un modelo como el de la Peña se refuerza).

Con la entrada de una nueva directiva, y con la llegada de una nueva generación de jugadores de la casa, como Jordi Villacampa, Anton Soler, José Montero o Eric Bartolomé, se intentó reconducir la situación. Así, se consiguieron buenos resultados tanto en España como en Europa y se incorporaron entrenadores de renombre como Aíto García Reneses al tiempo que se seguía apostando por la cantera, que tantos buenos resultados había dado y seguía dando a la entidad. Al final de la década, se volvió a ganar la Copa Korac, ya con jugadores consagrados pero que se habían formado en Badalona.

En la década de los 90 el Club Joventut Badalona se coronó como el Club más importante de Europa, ganando la Copa de Europa en 1994. Todo el trabajo que se empezó a finales de los 80 se tradujo en grandes títulos a principios de los 90 con la consecución de dos títulos ACB consecutivos entre 1990 y 1992. Entre ambos se estrenó el nuevo pabellón, más grande, con capacidad para 12.000 aficionados y aficionadas que querían ver como su equipo se convertía en el más importante de España y de Europa.

Después de estos éxitos llegaron tiempos de crisis económica con rumores de desaparición. Pero la entrada de una nueva directiva y la apuesta, otra vez, por gente formada en Badalona, junto a tres buenos americanos, propició que en 1997 se ganara la séptima Copa del Rey. Y en los años posteriores se apostó por una importante reestructuración, tanto interna como externa.

El nuevo siglo se ve marcado por la llegada de un nuevo presidente, el ex jugador Jordi Villacampa, y por la vuelta de Aíto García Reneses como entrenador. Se volvía a apostar por un gran núcleo de jugadores de la cantera, que junto a buenos extranjeros, lograron obtener de nuevo éxitos deportivos. De esta manera se consigue la FIBA Cup en 2006 y dos años más tarde la ULEB Cup y la Copa del Rey, con jugadores de la cantera, como Rudy Fernández y Ricky Rubio, como grandes destacados del campeonato.

Los últimos años de la historia del Club no se pueden explicar sin tener en cuenta el contexto de crisis económica del país. Después de una época dorada de títulos, las restricciones en la tesorería condujeron a la entidad a un concurso de acreedores en octubre de 2010. Sin posibilidades de competir a nivel económico con los equipos más potentes de la Liga ACB, la Peña se asentó en la mitad de la tabla, sin sufrir, para conservar la categoría pero sin ninguna posibilidad de luchar por el Play-Off ni de entrar en Europa como en años anteriores.

A pesar de los malos momentos, la llegada de Salva Maldonado en 2011 trajo estabilidad deportiva en el Club, que continuaba apostando por el sello de identidad verdinegro con jóvenes de la casa como Pere Tomás, Guillem Vives, Nacho Llovet o Albert Ventura. La 2014-2015 fue la mejor temporada en la última década del Club. El equipo consiguió clasificarse para la Copa del Rey, celebrada en Las Palmas de Gran Canaria, en tercera posición. Además, consiguió llegar a semifinales después de derrotar al anfitrión, el Herbalife Gran Canaria. Siguiendo en esta línea, el FIATC Joventut también consiguió entrar al Play-Off en una destacada séptima posición y con un balance de 19 victorias y 17 derrotas.

En definitiva, cuando el Club ha atravesado malos momentos económicos, ha mantenido su apuesta por la cantera y con el apoyo y compromiso de su base social ha conseguido resistir. Y cuando los momentos económicos han sido buenos y ha sido capaz de mantener el bloque de jugadores de la casa (combinándolos siempre con otros jugadores y, a partir de un momento, con jugadores extranjeros), esto le ha hecho competir al máximo nivel y obtener un mayor retorno económico, deportivo y social.

Pero, sea como sea, hemos mantenido nuestro modelo y estamos muy orgullosos y orgullosas de ello. Competimos con otros, sin renunciar a ser quienes somos y en desigualdad de condiciones porque las diferencias en la financiación de los clubes de baloncesto han provocado un corte muy importante entre: clubes como la Peña que se soportan en el “trabajo de cantera” y los clubes que tienen ingresos procedentes de su equipo de fútbol, de sponsors potentes, como entidades bancarias, o de subvenciones de instituciones públicas, cuando no de las tres fuentes al mismo tiempo.

Modelo de trabajo con la cantera

La importancia del baloncesto base o baloncesto de formación

Hablar del Club Joventut Badalona es hablar de cantera, sin ninguna duda. Toda la institución gira alrededor de ella, generación tras generación. Como decíamos en la presentación:

Las diferencias en la financiación de los clubes de baloncesto han provocado un corte muy importante entre clubes que se soportan en el “trabajo de cantera” y clubes que tienen ingresos procedentes de su equipo de fútbol, de sponsors potentes o de subvenciones de instituciones

- La cantera es el motor del Club, y su razón de ser, y por eso abastece al primer equipo. No es el motor del Club porque abastezca al primer equipo, ya que dejaría de serlo si no lo hiciera. Si eso sucediera, el resultado sería un club de baloncesto, pero dejaría de ser la Peña.
- Pero si la cantera dejara de abastecer al primer equipo, el modelo tampoco se sostendría y, de ahí, la importancia clave que tienen, en el trabajo de cantera, el baloncesto base o baloncesto de formación y, dentro de este, la detección y el trabajo con jugadores de proyección, del que hablaremos luego.

Como se ha podido observar también en la lectura que hemos hecho de nuestra historia, este modelo que constituye la filosofía sobre la que se sustenta el Club no es flor de un día. Y tampoco lo es el modelo de trabajo de cantera con el que se encuentra íntimamente conectado.

Detrás del modelo de trabajo con la cantera hay un trabajo muy extenso, largo en años, y por encima de todo una metodología de trabajo mezclada con una cultura y unos valores formativos.

Especialmente importantes son los valores de respeto, honestidad y tantos otros que da por sí solo el deporte

Especialmente importantes son los valores de respeto, honestidad y tantos otros que da por sí solo el deporte, cuando se practica como es debido. O los de orgullo y sentimiento de pertenencia a un equipo y a una institución, más cuando formas parte de una que no para de ser un goteo constante de jugadores que, disfrutando de un deporte, se hacen hombres en ella y, en algunos casos, con la inmensa suerte de poder convertir su pasión en su profesión.

Y este es, además, un éxito colectivo y un motivo de alegría para todas y todos. Además de contribuir a formar personas, y buenas personas, sin duda el mayor éxito de la institución es que de cada generación salga algún jugador para debutar con el primer equipo y no solo eso, sino que tenga continuidad.

Sin duda la principal ilusión para todos (Club, entrenadores, delegados, tutores, jugadores, familiares...) es que uno de esos niños que inicia su trayectoria, a la edad que sea, en la estructura verdinegra pueda algún día vestir la camiseta del primer equipo del Joventut con orgullo, defenderla durante el mayor tiempo posible y, cuando ya no lo sea, formar parte de esa red tan extensa de jugadores de baloncesto que el Club ha ido tejiendo por todas las partes “del mundo” y que siguen siendo “de la casa”.

El Joventut destina más de un 20% de su presupuesto total a su cantera. Comparativamente el Club podría destinar esta cantidad al fichaje de dos jugadores de primerísimo nivel por temporada para competir en la ACB. Seguro que si la entidad optase por este modelo, el perfil de sus seguidores y aficionados/as cambiaría y nos atreveríamos a decir que incluso su interés, por el Club, podría disminuir o llegar a desaparecer.

Desde los principios el Club siempre ha funcionado como una pequeña familia. Una “Penya”, un grupo, un gran grupo que se mueve por un fin común, pero no a cualquier precio.

La formación en la factoría de Badalona transmite un gran respeto, a propios y extraños, por la política y la práctica deportiva de la ciudad, especialmente por la vinculada al baloncesto pero no solo. Ni la política es patrimonio exclusivo de las administraciones públicas ni el baloncesto de la Penya.

Hablamos de un ADN representativo de 230.000 habitantes, de una cultura, de una manera de entender este deporte del baloncesto, y el deporte en general, y de una herramienta, los clubes de formación, con una capacidad enorme de transmitir una barbaridad de valores que van atados al baloncesto de formación.

No podemos olvidar que en una misma temporada en la máxima competición nacional, llegaron a participar a la vez tres clubes de la misma ciudad, Círculo Católico (conocido como Cottonificio), San José de Badalona y el mismo Joventut. Incluso el pueblo colindante a la ciudad, Montgat, también tuvo un equipo participando en la misma competición. La comarca del Barcelonés Norte es muy rica, en cantidad y calidad, en el conocimiento y la práctica del deporte de la canasta.

La pasión por este deporte en nuestra ciudad es como aquellas tradiciones que vienen de antaño en los pueblos, y esos sentimientos que forman parte de la herencia familiar, que se traspasan de padres y madres a hijas e hijos, generación tras generación.

Este es el bressol del basquetbol, la cuna, las raíces de las que también surge la propia Penya.

La estructura del “Basquet Base” (Baloncesto de Base) en la Penya, en la actualidad, es muy grande.

Para empezar tenemos que remarcar que en el Club tiene la sección de baloncesto femenino, quizá no tan conocida ya que no tiene representación en la élite, pero sí que tiene como referente un equipo sénior que compite en la liga autonómica. La sección femenina está representada por 11 equipos con unas 140 jugadoras desde las categorías de pre-mini hasta junior (desde los 8 a los 18 años). De los 4 a los 8 años forman parte de los grupos de iniciación en los que se trabaja con algunos grupos mixtos.

La sección masculina tiene dos bloques importantes:

- La Escuela de Baloncesto con unos 260 alumnos divididos en 23 equipos de trabajo.
- Los Equipos de Élite, con 60 jugadores pertenecientes a 5 equipos.

Además, hay que tener en cuenta a los jugadores que forman parte de nuestros equipos vinculados, que acostumbran a seguir su formación con la dificultad añadida de lo que llamamos las dobles carreras.

La Escuela de Baloncesto es la base de dos objetivos prioritarios para el Club: la formación y la selección, progresiva, de jugadores. Cada generación acostumbra a tener tres líneas, digamos tres niveles. El máximo nivel será el bloque que, cuando vaya creciendo, será la raíz de los equipos de élite que poco a poco van a ser más selectivos.

Por otro lado, hasta los diez años, el departamento de “scouting” no hace más que pequeños seguimientos de jugadores y, a partir de esa edad, la dirección deportiva hará incorporaciones puntuales, primero a distancias cortas y, posteriormente, en edades de infantiles y cadetes (13-16 años) se llega a traer chicos de hasta unos cincuenta kilómetros de distancia de Badalona.

Lo primero que el Joventut quiere ofrecer a cualquier niño o niña es la posibilidad de poder jugar con la camiseta de la “Penya”.

Por eso tuvo siempre los equipos inferiores, llamados ahora equipos Cadetes, Juniors, o sub-20 y anteriormente Juveniles y Juniors. Y, por eso, en la temporada 1976-1977 creó la Escuela de Baloncesto.

Y, por eso, desde siempre se ha trabajado con “todas las edades”. Quizá no en sus principios con niños y niñas tan pequeños como ahora (4 años), pero sí desde los 8 años para transmitir desde los inicios lo que es tan importante para poder practicar bien un deporte: los fundamentos, una palabra que en la actualidad se está perdiendo, o como mínimo no se le da el mismo valor.

La Penya quiere interpretar este deporte de una manera integral e inteligente, asociándolo también a la formación de la persona

La Penya quiere transmitir valores, como la importancia de adquirir fundamentos y el respeto por el trabajo bien hecho, por el buen hacer a nivel individual y grupal, entre muchos otros, e interpretar este deporte de una manera integral e inteligente, asociándolo también a la formación de la persona.

Por otro lado, siempre insistiremos en la formación académica de nuestros jugadores y jugadoras.

El cuidado de los aspectos académicos

Este es un deporte que requiere mucha agilidad mental, mucha velocidad en la toma de decisiones y sin duda queremos transmitir al “jugador/a - alumno/a” que cada día en las aulas hace un trabajo de entrenamiento si cultiva su principal músculo: el cerebro. Lo ejemplificamos como si estuviera en el gimnasio, pero en lugar de hacer multi-saltos, para mejorar su coordinación y su musculación, buscamos en este caso potenciar su músculo

más importante. Lo que trabaja y potencia es su capacidad de concentración, de retención y de interpretación. Algo de sumo valor en la cancha.

Somos conscientes de la importante influencia que tiene el deporte para estas chicas y chicos. Su ilusión e ímpetu hay que aprovecharlo para canalizarlo positivamente, en el día a día, también hacia los estudios, porque es bueno para ellos como personas y lo es, y lo será también en el futuro, como jugadores.

Así, a los chicos y chicas de todas las edades que forman parte del Club, previo consentimiento de los padres y madres, se les hace un seguimiento académico trimestral, siempre con la idea de poder reforzar y poner en valor sus calificaciones escolares.

Hay varias lecturas por parte de las y los jugadores. Para unos, es un compromiso con el que corresponden al esfuerzo de sus padres y madres al desplazarse unos cuantos kilómetros cada día y esperarles mientras duran sus sesiones de entrenamiento y preparación física. Para otros, es una obligación a asumir pues saben que si las calificaciones no son las adecuadas sus sesiones de entrenamiento se verán reducidas.

Esta solución, siempre consensuada con madres y padres, hace fácil que cada jugador intente no perderse ningún entrenamiento, porque la pérdida de entrenamientos, salvo lesión, enfermedad o casos de fuerza mayor, hará que al jugador le repercuta en sus minutos de juego, lo que en ningún caso agrada al niño/a.

La experiencia nos dice que el refuerzo que damos a los padres y madres, y a los jugadores, en este aspecto siempre es positivo. Es verdad que no hemos hecho ningún milagro ni creemos que lo podamos hacer. En casos de calificaciones muy negativas no tenemos ejemplos de giros de 360 grados, pero sí de mejoras considerables respecto al historial académico hasta el momento de entrar en esa dinámica de control.

Y no solo porque cada jugador o jugadora se siente controlado individualmente sino porque se genera dentro del grupo, y dentro del Club, un intangible que está allí y que hace que el colectivo de jugadores y jugadoras del Club den a lo académico la importancia que merece.

En esta misma línea, en las instalaciones del Club se haya habilitada lo que llamamos una sala de estudio. Está justo al lado de la sala de entrenadores, en la que los entrenadores de básquet base preparan sus sesiones o trabajan con la tecnología, con lo que es una zona del pabellón que ya se reconoce como zona de silencio.

Está equipada con wifi y habitualmente la usan los chicos y chicas que, para ganar tiempo, vienen directamente de la escuela. Es posible también el uso

A los chicos y chicas de todas las edades que forman parte del Club se les hace un seguimiento académico trimestral, siempre con la idea de poder reforzar y poner en valor sus calificaciones escolares

por parte de hermanos/as que no coinciden en horarios de entrenamiento, y también la utilizan algunos padres y madres para trabajar mientras sus hijos o hijas están entrenándose.

Todo este seguimiento responde a un proceso, que es controlado por los profesionales deportivos.

En el caso de los jugadores de cantera en general, ya que más adelante hablaremos de los jugadores becados que entran en un programa de tutoría, el procedimiento o protocolo a seguir es el siguiente.

El delegado de cada equipo es el encargado de recoger las calificaciones de cada jugador en cada trimestre, siempre que estemos autorizados por los padres y madres, si bien es verdad que hasta el momento no hemos encontrado ningún caso en que se hayan negado a nuestra intervención.

Previo a esta recogida de cualificaciones, hemos tenido la reunión de pretemporada con todos los padres y madres. Equipo por equipo, han sido informados de este hecho aunque la mayoría, como antiguos del lugar, ya son conocedores.

Como tenemos un histórico de temporadas anteriores y conocemos, caso a caso, el nivel académico y los altibajos que puede tener cada individuo en los diferentes momentos de la temporada intentamos anticiparnos. El histórico nos sirve para tener una vara de medir de su trayectoria y exigir a cada persona lo que puede dar, al máximo pero sin sobrepasarnos. En el caso de un chico o chica que se incorpore al Club, hacemos una reunión individualizada con el padre, la madre y el jugador, para hacer más extensa nuestra información y a la vez solicitar a los tres el estado o nivel académico. Queremos con esto tener un referente y, a la vez, ofrecerles nuestra ayuda y exponerles nuestras experiencias sobre el tema.

Siguiendo el protocolo en cada trimestre, una vez que el delegado o delegada de cada equipo ha recibido las notas, las contrasta con el entrenador del equipo y hacen el informe correspondiente para que así le conste al coordinador. Este, en caso de ser necesario, se pondrá en contacto con la familia para activar los soportes necesarios. No hace falta decir que los padres y madres, en el momento del curso o la temporada que consideren y crean conveniente, pueden trasladar a la dirección deportiva sus inquietudes respecto a la evolución académica de su hijo o hija. Tienen las puertas totalmente abiertas.

Ciertamente que a estas alturas hemos afrontado un gran número de situaciones, algunas más fáciles y otras más complejas, pero en la inmensa mayoría el jugador o jugadora las ha superado y reorientado favorablemente.

El trabajo de la Fundación: Baloncesto Base y jugadores con proyección

La Fundación Privada Joventut es una entidad jurídica sin ánimo de lucro cuyo trabajo entronca directamente con la Misión de la Peña de modo que su vocación es velar por la formación y el apoyo a las y los niños y jóvenes que, a través de la práctica del baloncesto, quieren completar su desarrollo.

Uno de sus pilares principales es el equipo de baloncesto en silla de ruedas. La Fundación realiza, también, diversas actividades (charlas, visitas...) para promover el deporte en general y el baloncesto en particular, particularmente entre las y los niños, adolescentes y jóvenes.

Pero en el marco de este artículo hay que subrayar que uno de sus objetivos es conseguir fondos para destinarlos a fomentar el Baloncesto de Base y, también, apoyar a los jugadores de proyección “becados”, facilitándoles tanto sus estudios como su formación deportiva. Para ello, la Fundación dispone de una estructura pequeña pero efectiva que vela por el bienestar de estos chicos.

La Fundación es la responsable máxima de estos chicos que el Club tiene en tutela durante la temporada, entre las edades que van desde los 13 a los 22 años. Estos chicos han sido escogidos por el departamento técnico después de mucho análisis y en competencia con clubes y canteras nacionales e incluso internacionales.

Digamos que estos chicos, junto a otros que viven con sus familias y forman parte de los equipos de élite o vinculados, son los escogidos para que el Club trabaje a largo plazo. Son las apuestas para que el Club en un futuro pueda seguir la tradición de abastecer al primer equipo con jugadores de máximo nivel para competir en la liga ACB. Este, como hemos señalado, es un hecho diferencial que distingue al #Joventutmodel.

Los clubes más poderosos económicamente y socialmente pueden apostar fuerte por jugadores que en cada una de sus generaciones sobresalen y dan el máximo rendimiento. Hay mucha competencia para que estos chicos que pueden salir de cualquier población o Club más pequeño puedan formar parte de las canteras de la ACB.

Pero el Baloncesto es un deporte a veces engañoso. Hay muchos jugadores que en categorías infantiles y cadetes sobresalen por diferentes motivos, sea por su madurez mental o por su madurez física y que al fin por diferentes motivos no acaban de consolidarse en la élite.

La excelencia del Joventut ha sido el descubrimiento del talento a largo plazo, lo que se llama “el jugador tapado”. Es el jugador que entre los 13 y 16 o incluso 18 años no sobresale. Es un tipo de jugador que no da rendimiento

La excelencia del Joventut ha sido el descubrimiento del talento a largo plazo

Esta paciencia y visión son las virtudes de una parte del éxito de este Club

seguramente en las categorías infantiles ni cadetes ni, incluso, en el primer año de Junior (16-17 años) pero tiene el talento intrínseco. Muchos chicos de este perfil son de crecimiento tardío, pero el talento está en él, preparado para explotar en cualquier momento cuando su cuerpo se lo permita. Muchas veces esto coincide al final de su etapa de formación en los primeros años de jugador sénior. Esta paciencia y visión son las virtudes de parte del éxito de este Club. Y gracias a la Fundación, que acompaña esta paciencia con el soporte económico necesario, somos capaces de generar un sinnúmero de jugadores.

La estructura de becas que la Fundación facilita anualmente es:

- 7 u 8 becas a jugadores de entre 13 y 18 años.
- 3 o 4 becas a jugadores de entre 18 y 22 años.

El primer grupo convive en un piso (residencia) para 6 becados con un tutor que convive 24 horas con los chicos y una persona de soporte que les prepara las comidas y realiza las tareas domésticas, pudiendo las otras dos becas tener dos perfiles distintos dependiendo de la temporada:

- Un jugador que haga una fórmula mixta porque la distancia en kilómetros de su ciudad de origen es notable pero pactada con su familia para que no sea necesario el desarraigo familiar. Ello nos hace encontrar fórmulas imaginativas de compaginar su formación académica con la logística y entrenamientos en el día a día. Esto significa facilitar a las familias fórmulas de transporte y otros gastos que pueda generar esta opción, que serían los correspondientes al coste de una beca.
- Otra opción que nos podemos encontrar es la de un chico/a extranjero que al llegar a Badalona, durante su primer año, no domine la lengua. En estos casos la opción es encontrar una familia de acogida, de confianza del Club, que además tenga un perfil de adultos que profesionalmente se dediquen a la docencia, para ayudarlo con un seguimiento más cercano en el día a día del chico/a en este primer año de adaptación, especialmente en los primeros tres meses.

A los chicos que salen del piso de becados y están a caballo del primer equipo y del equipo vinculado, la Fundación les otorga una beca que cubre una vivienda compartida con otros chicos (máximo 3), manutención, alguna ayuda para que su familia pueda visitarlos y matrículas universitarias.

Los procesos educativos con los jugadores becados

Cuando tenemos los primeros contactos con los jugadores que pueden llegar a ser elegidos por el Club para otorgarles una beca de la Fundación y sus

familias, nuestro compromiso tiene tres puntos muy importantes que son los siguientes y por este orden.

1. Continuar con la formación integral de la persona, en valores y lo más ceñida a las costumbres adquiridas de su entorno.
2. Exigencia y rigor académico con un objetivo máximo: obtener la selectividad (menores de 18) y continuar, en la medida de las posibilidades por la exigencia de entrenamientos, con una carrera universitaria.
3. Poner todos los medios posibles para intentar obtener los éxitos deportivos esperados por las tres partes (jugador, familia y Club).

Hay varias etapas que el jugador supera en este proceso. Sin duda, lo más complicado es la adaptación a una nueva vida, lejos de casa, en un proceso de autonomía y responsabilidad que seguramente no había experimentado antes a estos niveles.

Asimismo, es fundamental la convivencia con un colectivo de 6 personas más que, en algunos casos, pueden no hablar ni el mismo idioma. A esto, solo desde el punto de vista del idioma, se le suma la adaptación a una parte de los estudios en catalán para los jugadores que vienen de otras autonomías.

En este contexto, la acogida y el acompañamiento es una parte central de nuestro trabajo y una rama muy importante de este árbol (proyecto) que tiene que ser muy sólido.

Cuando un niño llega al Club arranca un nuevo periplo en su proyecto vital, una experiencia ligada a un contexto (el Club, el piso, la escuela,...) que requiere hacer reajustes, personalizados, en la persona y el entorno. Y es que tras la experiencia de haber educado a muchos jugadores que ya han pasado por nuestras manos, podemos afirmar que “la experiencia es un grado” pero para aplicarla a una gran variedad de situaciones que se van a crear en la trayectoria de una persona becada en particular.

Aquí todo el apoyo será poco para “escoltar” al jugador en el proceso y las figuras de entrenadores, delegados/as, preparadores físicos, médicos, fisioterapeutas, tutor y personal de apoyo del piso, responsable deportivo del Básquet Base, director deportivo del Club, directivos, personal de mantenimiento, profesores, directores de los centros académicos, y otras que seguro que nos dejamos, son fundamentales para hacer que este rompecabezas sea un éxito, junto al jugador y su familia.

Todas estas figuras profesionales realizan un trabajo educativo, también desde el ámbito deportivo, pero las que más directamente intervienen en el proceso educativo y académico de los jóvenes, son el tutor del piso de becados, el responsable deportivo del Básquet Base, el Director deportivo del Club y, en el marco escolar, las y los profesores y jefas o jefes de estudios.

La acogida y el acompañamiento es una parte central de nuestro trabajo y una rama muy importante de este árbol (proyecto) que tiene que ser muy sólido

Respecto a la coordinación de estas figuras con las que trabajan en el ámbito deportivo, nuestra estructura no es muy amplia y la implicación de las personas es máxima, con lo que existe una comunicación constante y una conexión instantánea entre la parte deportiva y la que se responsabiliza del seguimiento del jugador en otros aspectos de su vida.

Los circuitos internos y los diferentes canales de comunicación hacen que en todo momento estemos sincronizados y cuando tenemos que resolver algún problema siempre lo consensuamos entre las personas responsables, siendo el máximo responsable el director deportivo del Club.

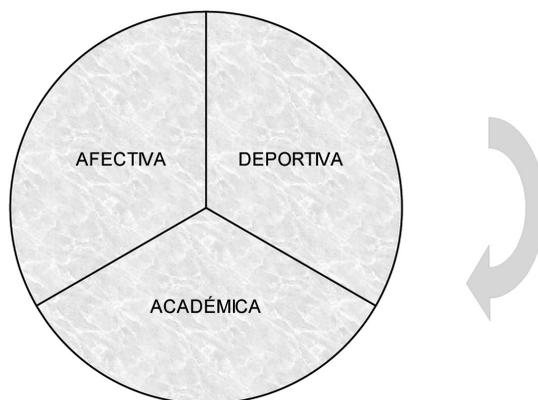
Una clave importante del acompañamiento son las tutorías

Una clave importante del acompañamiento son las tutorías y muy en especial al principio de cada temporada cuando el jugador tiene en su poder los dos calendarios (el escolar y el deportivo).

Es el momento en que el responsable de la tutela de este jugador le hace ver las ventajas e inconvenientes del planning en el que se reflejan los espacios que puede tener para el estudio, el deporte y el descanso así como la importancia que tiene también disponer de tiempo para el ocio y para sus cosas personales.

El cambio de exigencia en los entrenamientos y el volumen de ellos producen también un desgaste diario importante para el becado, lo cual reclama una muy buena planificación de las tareas semanales y distribuir muy bien el tiempo para hacer el sueño posible y que no se vuelva en contra en un momento determinado.

A este respecto, empleamos la rueda fraccionada en tres porciones (la académica, la deportiva y la afectiva) para visualizar que cuando una de las tres porciones se nos desequilibra, la rueda no puede girar en buenas condiciones.



Existe un compromiso, mutuo, en los siguientes tres aspectos: formación integral, en valores, formación académica y desarrollo deportivo

Por otro lado, como hemos señalado, el contacto con la familia es fundamental desde el principio, y existe un compromiso, mutuo, en los siguientes tres aspectos: formación integral, en valores, formación académica y desarrollo deportivo. Esto se traduce en una relación permanente, a lo largo del año y

del proceso, así como en entrevistas, formales e informales, con distintas figuras (tutor del piso, responsable deportivo del Básquet Base, director deportivo, tutores o tutoras del centro escolar...), a petición de cualquiera de las partes y de manera espontánea en muchos momentos.

Además, las familias de jugadores que forman parte de los equipos de élite también son una gran ayuda para que estos chicos, y sus familias, se sientan bien acogidos en el Club. Lo que podría parecer una amenaza para sus propios hijos lo ven como una oportunidad de mejora del grupo y de intercambio cultural. Y se sienten partícipes del proceso de ver crecer y acompañar a los futuros jugadores del primer equipo, uno de los cuales puede ser su hijo o alguno de estos chavales a los que acompañan con cariño.

Respecto a la formación académica, ya hemos señalado cómo la propia actividad deportiva constituye una escuela de valores y, también, un espacio de aprendizaje y desarrollo de capacidades, competencias o destrezas. Valores y capacidades que serán útiles, sin duda, para la vida y, también para la vida profesional.

Hemos señalado también cómo desde el ámbito deportivo se incide con los jugadores, también con los becados, en la importancia de los resultados académicos, desde la conciencia de la conexión que existe entre el aprendizaje en el aula y algunas destrezas que son fundamentales también en la cancha. Y, también, cómo, a partir de los 18 años, los jóvenes becados siguen contando con apoyos para continuar con su formación académica y no son precisamente pocos los jugadores del Club que lo han hecho.

Cuando hablamos de deporte, hablamos de resistencia, compañerismo, respeto, concentración, exigencia, puntualidad, esfuerzo... y de un sinfín de valores que van muy ligados también con las dobles carreras.

El perfil académico del jugador no es, ciertamente, el aspecto número uno a la hora de seleccionar jugadores, pero las calificaciones que pueda tener son un apartado que tratamos en las entrevistas con su familia y que vamos a tener muy en cuenta.

Estamos convencidos de que un chico con un buen currículum académico tiene más facilidad para que el proceso sea un éxito. Por otro lado, si vemos una oportunidad deportiva clara, aunque sea con una trayectoria escolar mediocre, se hace igualmente la apuesta deportiva pero, al mismo tiempo, se intenta reflotar académicamente al alumno y exigirle unos mínimos.

No se entendería el esfuerzo que estos chicos, y sus familias, realizan al vivir en la distancia si no hubiera un motivo alentador para ello. Está claro que el primer objetivo para estos chicos es alcanzar su sueño de ser profesional del baloncesto y poder jugar al máximo nivel con los mejores. Pero esta motivación les da fuerza para adoptar compromisos académicos.

Estamos convencidos de que un chico con un buen currículum académico tiene más facilidad para que el proceso sea un éxito

En definitiva, el cuidado de la formación académica desde la base desborda lo escolar, forma parte también de nuestra responsabilidad como educadores y tendrá mucha importancia cuando los jugadores, con algunos años más y mayor autonomía, continúen en la medida de lo posible, con su formación académica.

Es por eso que, desde el principio, adquirimos un compromiso con las familias, a las que tenemos que agradecer la confianza que han depositado en el Club, siendo fieles a lo pactado: seguir formando a sus hijos, a los que ya les han inculcado el valor de la formación y unos hábitos educativos.

Para ello, además de lo anterior y centrándonos ahora a los jugadores becados en etapa escolar (en nuestro caso ESO y Bachillerato), el Club trabaja habitualmente con dos colegios de Badalona con una exigencia y un rigor académico alto y se involucra, junto con el centro y la familia, en el seguimiento académico de su hijo.

Así, respecto al seguimiento académico, el esquema básico de reparto de funciones y roles entre las figuras más directamente vinculadas con el proceso educativo y académico es el siguiente.

- Tutor del piso de becados: Seguimiento diario. Motivación. Soporte. Enlace diario con la familia.
- Responsable deportivo/logístico del Básquet Base: Motivación. Resolver algún conflicto académico. Referente y enlace familiar con el colegio.
- Director deportivo del Club: Causas de fuerza mayor.
- Profesorado (en particular las y los tutores): Enlace directo con los padres y las madres y el tutor del piso. Visitas periódicas en las visitas de los padres/madres a Badalona para seguimiento.
- Jefas/es de estudios: Primeros contactos y visitas de presentación del centro. Causas de fuerza mayor.

El Club ofrecerá su apoyo para intentar subsanar situaciones académicas críticas procurando la ayuda de profesores/as de soporte o siguiendo otras indicaciones pautadas por el centro

Por otro lado, en los casos en los que resulte preciso, siguiendo las indicaciones del centro educativo, el Club ofrecerá su apoyo para intentar subsanar situaciones académicas críticas procurando la ayuda de profesores/as de soporte o siguiendo otras indicaciones pautadas por el centro. Hay casos, por ejemplo, en los que no son la actitud o los conocimientos del alumno el problema para seguir el nivel académico del centro al que se incorpora. Los programas educativos de diferentes regiones o países no coinciden e incluso, en algún caso, el jugador venía de un centro en el que no se realizaban tareas fuera del horario escolar. Y cuando se plantean este tipo de situaciones es necesario realizar procesos de adaptación.

El papel de la familia es clave también en este aspecto. Las familias siempre estarán al corriente de todo lo que sucede a nivel escolar. Serán los primeros que aprobarán el centro donde va a estudiar el jugador y, en el caso de que haya que intervenir por cualquier cuestión relacionada con la escuela, tendrán en todo momento opinión.

Estarán en contacto directo con el tutor del jugador y, en el momento que deseen, con el tutor/a o jefe/a de estudios del centro escolar. Asimismo, tendrán en todo momento acceso a la plataforma digital del centro educativo para poder seguir la formación de su hijo.

El responsable del Básquet Base y el tutor del piso están en contacto permanente con los centros educativos pero es fundamental que los padres y madres se entrevisten con los tutores/as de sus hijos, aprovechando sus visitas a Badalona, tal y como lo harían si su hijo siguiera viviendo con ellos. En ocasiones, estas entrevistas se realizan a tres bandas (familia, Club, centro) lo cual, ya de entrada, supone que el jugador vea que vamos de la mano, en la misma dirección y con los mismos objetivos.

Para concluir, queremos reflejar algunos esfuerzos y dificultades en relación a la adaptación o conciliación de horarios deportivos y escolares.

Al tener la ESO y el bachillerato horarios de tarde, se complica la logística necesaria para realizar los entrenamientos de tecnificación de estos chicos, pero desde el Club siempre priorizamos la formación académica sobre la deportiva.

Esto supone cuadrar un plan a la carta con el jugador para compaginar ambos aspectos sobre la base de una programación deportiva que, al igual que la académica, se hace más exigente con la edad, como se puede observar en la tabla siguiente.

CATEGORÍA	EDAD	SESIONES SEMANALES		
		TECNIFICACIÓN 60-75'	FÍSICO 60'	ENTRENAMIENTO DE PISTA 90'
INFANTIL	13-14	1	2	3
CADETE	14-16	Entre 1-3	Entre 3-4	4
JUNIOR	16-18	Entre 2-3	4	Entre 4-5
VINCULADOS	18-22	3	4	Entre 5-6

Con esta exigencia y respetando los descansos de regeneración que debe haber entre sesiones, el plan deportivo se trazará individualmente a raíz de las necesidades del jugador y las posibilidades de pistas de la instalación.

También habría que plantearse el trabajo deportivo desde el ámbito académico (justamente a la inversa de lo que se hace), pero compaginar deporte y estudios en la actualidad es muy complicado, incluso para los deportistas reconocidos como deportistas de alto rendimiento o deportistas de élite y lo es más cuanto más se avanza en ambos terrenos, al multiplicarse las exigencias.

Hay una clara dificultad académica en este país para poder compaginar el deporte de élite con los estudios. Esto, en parte, provoca la gran cantidad de fuga de talento que está marchando a los EEUU para seguir la formación universitaria.

Hay una clara dificultad académica en este país para poder compaginar el deporte de élite con los estudios

Este es un tema a tener muy en cuenta por parte de todos (legisladores, administraciones públicas, clubes, centros educativos y universidades,...) para mejorar y ayudar a estos deportistas de modo que puedan compatibilizar, de verdad, ambas carreras.

A modo de síntesis, podemos decir que estamos delante de una experiencia ilusionante en cada uno de los casos. Una experiencia que nos une a una diversidad de familias, con hábitos y culturas diferentes, pero con las que hacemos frente común para compartir y disfrutar las diferentes etapas que su hijo va a ir viviendo en el camino hacia su sueño, en el Club, con sus compañeros y las personas de soporte.

Siempre con la esperanza y el objetivo de que todas las partes podamos celebrar algún día tanto graduaciones académicas como debuts en la liga ACB, sin que el jugador olvide nunca que, en la vida y en el básquet, “para saber dónde quiere ir, ha de saber de dónde viene”.

Y entonces es cuando podremos gritar muy fuerte... ¡¡¡FORÇA PENYA!!!
¡¡¡HA VALIDO LA PENA!!!

Palmarés

Competiciones internacionales

1	COPA DE EUROPA	1994
2	COPAS KORAC	1981, 1990
1	COPA ULEB	2008
1	COPA FIBA EURO CUP	2006

Competiciones nacionales

2	LIGAS NACIONALES	1967, 1978
2	LIGAS ACB	1991, 1992
8	COPAS DEL REY	1948, 1953, 1955, 1958, 1969, 1976, 1997 2008

- 5 COPAS DE CATALUÑA** 1949, 1952, 1953, 1954, 1957
- 11 LIGAS CATALANAS** 1986, 1987, 1988, 1990, 1991, 1992, 1994
1998, 2005, 2007, 2008

Judit Borrull Ambròs
Responsable de comunicació
judit@joventutbadalona.com

Lluís Riera Martí
Entrenador ayudante primer equipo
joventutmodel@gmail.com

Jordi Martí Casals
Director deportivo
jmarti@joventutbadalona.com